

EDICIÓN ESPECIAL: ETNO-ORNITOLOGÍA

EPÓNIMOS EN LOS NOMBRES CIENTÍFICOS DE AVES: UN PATRIMONIO HISTÓRICO-CULTURAL DE LA ORNITOLOGÍA CHILENA

Eponyms in the scientific names of birds: a historical-cultural heritage of Chilean ornithology

CONSUELO VALDÉS CHADWICK^{1,2,3}

¹ Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago, Chile.

² Unión de Ornitólogos de Chile (UNORCH) – Aves Chile, Santiago, Chile.

³ Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC), Santiago, Chile.

Correspondencia: coval@vtr.net.

RESUMEN.— Los nombres científicos de la ornitofauna aluden a la morfología, conducta, hábitat o rango geográfico de las especies, o también a lenguajes indígenas y epónimos. Los Epónimos corresponden a nombres científicos inspirados en personas reales o seres ficticios. Estos nombres son típicamente asignados por taxónomos a especies cuyos ejemplares llegaron como objeto de estudio mayoritariamente a colecciones, gabinetes y museos del Hemisferio Norte, traídos por naturalistas, viajeros y recolectores. En este trabajo se realizó una búsqueda y análisis de los epónimos presentes en nombres científicos de aves de Chile. Considerando Género y Especie, 74 nombres de aves fueron reconocidos como epónimos. Estos epónimos se organizaron según su pertenencia a Órdenes, y luego fueron clasificados por nacionalidad y género de los personajes aludidos o según sus asociaciones simbólicas más plausibles. Para cada uno de ellos se incluyó una breve reseña biográfica. La mayoría de los epónimos pertenecieron a aves del Orden Procellariiformes (N=20) y estuvieron dedicados a personas reales (N=55), todas de nacionalidad extranjera (*e.g.* Lesson, Pentland, Baird). Solo 11 representaron a seres mitológicos (*e.g.* Rhea, Oceanites, Progne). Los epónimos son una vía de entrada a la historia de la ornitología local e internacional ya que revelan la trayectoria, valores y afanes de los primeros impulsores de la ornitología chilena. De este modo, su estudio también contribuye a entender mejor el contexto histórico de estos impulsores extranjeros, así como también sus relaciones con Chile. Este trabajo hermana disciplinas biológicas, sociales y humanísticas, ejercicio que permite ampliar dimensiones temporales, espaciales y bioculturales de la avifauna. **PALABRAS CLAVE.**— Aves de Chile, ornitología, nombres científicos, epónimos.

ABSTRACT.— The scientific names of avifauna refer to species morphology, behavior, habitat or geographic distribution as well as indigenous languages and eponyms. Eponyms are scientific names inspired by real people or mythological beings. Typically, these names are assigned by taxonomists to bird specimens collected by travelers, naturalists, and collectors as objects of study, and belong to collections, cabinets and museums in the Northern Hemisphere. In this study, the eponyms of scientific names of birds of Chile were collected and analyzed. Considering genus and species, 74 bird names can be recognized as eponyms. These names were first organized in categories by bird genus, then classified by nationality and gender of the honored person or their most likely symbolic association. For each eponym, a biographic sketch was included. Most Chilean eponyms belong to birds of the order Procellariiformes (N=20) and honor a real person (N=55), all of whom are foreigners (*e.g.* Lesson, Pentland, Baird). Only 11 refer to mythological creatures (*i.e.* Rhea, Oceanites, Progne). Eponyms are “entry points” to the local and international ornithological history, revealing the trajectory, values, and deeds of early promoters of Chilean ornithology. Therefore, the study of eponyms contributes to better understand the historical context of these promoters and their relationship with Chile. This work links biological social scientific and humanities disciplines, an exercise which helps broaden temporal, spatial and biocultural dimensions of avifauna. **KEYWORDS.**— Birds of Chile, ornithology, scientific names, eponyms.

Manuscrito recibido el 26 de enero de 2015, aceptado el 6 de mayo de 2015.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento y aprecio por la historia de la ornitología ofrece distintos puntos de entrada. Uno de ellos es el campo de la sistemática o taxonomía aviar, área preocupada por la clasificación de especies. Esta rama de la ornitología también se ocupa de la ornitonimia, es decir, los nombres científicos que reciben las aves. En la actualidad la ornitonimia es un campo dinámico, nutrido por complejos estudios que iluminan las relaciones evolutivas y taxonómicas de las aves. En la medida que la taxonomía va clasificando y reclasificando especies según criterios genéticos y/o evolutivos, las denominaciones científicas de éstas se van actualizando de acuerdo a protocolos cada día más estandarizados. Cabe recordar que el sistema binominal que hoy se utiliza para el nombramiento de las especies fue creado por Carlos Linneo en 1751. La aceptación de este sistema de nomenclatura llevó varios años y recién a partir de 1999 fue creado el Código Internacional de Nomenclatura Zoológica (ICZN). Este código define los protocolos que aseguran la singularidad, estabilidad y

universalidad de los nombres científicos de animales.

El estudio del origen y significado de la ornitonimia científica es un área de permanente interés en Sudamérica (Tamayo 2004, Navarro 2011, Mouchard 2013), Reino Unido (Beolens & Watkins 2004, Jobling 2011) y en los Estados Unidos de Norteamérica (Gotch 1996, Choate 1985, Lederer & Burr 2014). Recientes publicaciones sobre el origen de la nomenclatura científica aviar (Jobling 2011) han definido nueve categorías para caracterizarla según distintos criterios: a) epónimos, b) morfónimos, c) topónimos, d) autoctónimos, e) taxónimos, f) biónimos, g) ergónimos, h) fagónimos e i) fonónimos (Tabla 1).

Los estudios que analizan la procedencia de los nombres científicos de las aves por lo general se enfocan en la etimología de los términos para Género y Especie. Estos estudios han determinado que la mayoría de los nombres provienen del griego y latín, y se refieren mayoritariamente a características morfológicas de las aves. Menos numerosos son estudios sobre el origen de los epónimos, o sea, de designaciones de especies inspiradas en

Tabla 1. Clasificación de nombres científicos, excluyendo los epónimos (adaptado de Jobling 2011).

CATEGORÍA	DEFINICIÓN	EJEMPLOS (en Géneros y Especies de aves de Chile)
Morfónimos	(Gr. <i>morphé</i> =forma y <i>onuma</i> =nombre). Referido especialmente a estructura, plumaje y patrón cromático. Casi la mitad de los nombres científicos de las aves del mundo pertenecen a esta categoría.	<i>Nothoprocta ornata</i> (Perdiz cordillerana) <i>Nothoprocta</i> =falsa cola
Topónimos	(Gr. <i>topos</i> =lugar; <i>onuma</i> =nombre). Aluden al hábitat del ave. Son más abundantes a nivel específico que genérico, existiendo hoy más de 1.100 a nivel mundial. Algunos son usados en un sentido muy amplio.	<i>Vanellus chilensis</i> (Queltehue) <i>chilensis</i> =de Chile
Autoctónimos	(Gr. <i>autokhthōn</i> =nativo y <i>onuma</i> =nombre). Son nombres derivados de distintas lenguas, mayoritariamente del latín y griego.	<i>Curaeus curaeus</i> (Tordo) Del mapudungun <i>kurü</i> =negro
Taxónimos	(Gr. <i>taxon</i> =orden; <i>onuma</i> =nombre). Sugieren relaciones, semejanzas, diferencias o comparaciones entre géneros o especies.	Género <i>Pelecanoides</i> (Yuncos) Similar a <i>Pelecanus</i>
Biónimos	(Gr. <i>bios</i> =vida; <i>onuma</i> =nombre). Se refieren al modo de vida o hábitat de las aves.	<i>Limosa haemastica</i> (Zarapito pico recto) <i>Limo</i> o fango
Ergónimos	(Gr. <i>ergon</i> =trabajo; <i>onuma</i> =nombre). Aluden a comportamiento, hábitos, cortejo reproductivo o tipo de vuelo.	<i>Nycticorax nycticorax</i> (Huairavo o cuervo de la noche) <i>Nukti</i> =noche; <i>corax</i> =cuervo
Fagónimos	(Gr. <i>phagein</i> =comer; <i>onuma</i> =nombre). Referidos a la dieta preferente (carroña, plantas, peces o insectos).	<i>Chloephaga</i> (Caiquenes) =que come pasto
Fonónimos	(Gr. <i>phōnē</i> =voz, sonido, <i>onuma</i> =nombre). Describen las vocalizaciones de las aves y por ello muchos casos son onomatopéyicos.	<i>Coscoroba coscoroba</i> (Cisne coscoroba)

personas reales o seres míticos. No obstante, los epónimos representan un quinto de la nomenclatura ornitológica (Jobling 2011). Los epónimos han estado presentes en los nombres de las aves desde los orígenes de la cultura occidental. Muchos epónimos inspirados en figuras mitológicas fueron denominados por Aristóteles. En sus trabajos, el filósofo describió 140 especies de aves, que más tarde estudiosos de la Edad Media se empeñaron en identificar y conservar. Este hecho es muy relevante para la zoología pues, más tarde, Carlos Linneo respetó muchas de estas designaciones. Por estas razones, Aristóteles es considerado por muchos el primer ornítólogo (Chansigaud 2009).

Los epónimos se han generado, históricamente, con la práctica de denominar nuevas especies tomando como referencia nombres de gobernantes de la época, de colegas, e incluso de familiares del descriptor. Aquellos descriptores que obtuvieron especímenes de colecciones realizadas por expediciones científicas, crearon epónimos honrando a personas relacionadas con su tripulación (e.g. naturalistas, capitanes y cirujanos marinos) o con la propia expedición (e.g. autoridades, comerciantes y coleccionistas). Otros casos surgieron de subjetivas asociaciones simbólicas efectuadas por el creador del epónimo. Cualquiera sea la causal del origen de los epónimos, la carencia de reglas fijas en épocas pasadas para su construcción y uso, por lo general latinizando nombres propios de distintas nacionalidades y lenguas, explica la diversidad de formas y terminaciones que éstos adoptan. Es interesante destacar que los denominadores omitían detalles de la persona que homenajeaban en el supuesto, probablemente, que dicha explicación era obvia o innecesaria dentro de sus reducidos círculos de contactos. Estas lagunas explican que las ramificaciones del origen y significado de los epónimos tienen por límites, a veces, los del propio investigador interesado en el tema. Con todo, es posible conocer aspectos relevantes de la ornitología cotejando la información histórica disponible. En efecto, la eponimia evoca a los principales impulsores de esta ciencia, sus motivaciones, recursos, oficios y circunstancias; también revela los desafíos y sacrificios implícitos en la recolección de especímenes y la conservación de sus pieles. Paralelamente, la eponimia contribuye a conocer el origen, gestión, movimientos –y lamentables pérdidas– de importantes colecciones privadas y la procedencia de actuales colecciones en distintos museos locales, europeos y norteamericanos.

Esta contribución se propuso investigar el origen de los epónimos de la avifauna chilena. Se considera que los epónimos representan un legado histórico biocultural que ilustra, por una parte, procedimientos y valores aplicados a las denominaciones de las especies en los albores de la disciplina y que responden a tiempos y contextos particulares. Por otra parte, los epónimos registrados con-

tienen huellas del cruce de la ciencia con una variedad de geografías, imperios, eventos, biografías y colecciones de aves. En suma, la eponimia es portadora de significados políticos, culturales y sociales, como también de hitos relevantes en el conocimiento científico de las aves a nivel local, continental y universal.

MÉTODOS

Se trabajó a nivel de Género y Especie usando como referencia la lista de 470 especies de aves descritas en el SACC (*South American Classification Committee*) de la AOU (*American Ornithologists' Union*) para Chile (Remsen *et al.* 2014). Se excluyeron aquellas especies categorizadas como “hipotéticas”, es decir, sin evidencia tangible de su presencia en Chile. También se descartaron siete nombres de especies con vocablos aparentemente epónimos (*Phalacrocorax magellanicus*, *Spheniscus magellanicus*, *Campephilus magellanicus*, *Scytalopus magellanicus*, *Sporagra magellanica*, *Sephanoides fernandensis* y *Anaietes fernandezianus*). A simple vista, estos siete casos podrían referirse a nombres del navegante portugués Hernando de Magallanes (e.g. *magellanicus*) y el capitán español Juan Fernández (e.g. *fernandensis*), pero en realidad los descriptores de estas especies aplicaron los genitivos latinos “_ensis”, “_icus”, “_ica”, que comúnmente se emplean para describir la procedencia (lugar, hábitat o región geográfica) de las aves recolectadas. En cambio, cuando se trata de epónimos, los genitivos latinos se forman con un nombre personal al que se le agrega una “_i”, “_er”, “_ii”, “_ae” (e.g. “*humboldti*”). Esta evidencia formal, permite afirmar que las siete especies descartadas de este trabajo corresponden a topónimos en vez de epónimos.

Los nombres comunes no forman parte de este estudio, pero se incluyen a modo de referencia (Tabla 2). Para la nomenclatura vernácula se siguió a Jaramillo (2005). Sin embargo, no se encontraron en esta fuente los nombres comunes para tres especies de la lista SACC (Remsen *et al.* 2014): *Procellaria parkinsoni*, *Charadrius wilsonia* y *Asthenes dorbignyi*, las que sí figuran en inglés como Parkinson’s Petrel, Wilson’s Plover y Creamy-breasted Canastero, respectivamente.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Epónimos y categorías taxonómicas

En total, se obtuvo un registro de 74 nombres asignables a la categoría de epónimos. La Tabla 2 presenta la lista de éstos organizados por Orden taxonómico, nombre científico, nombre del inspirador (ficticio o real) al que hace referencia el epónimo y nombre común. Los epónimos se encontraron distribuidos en 15 Órdenes: Procellariiformes (N=20); Passeriformes (N=15); Charadriiformes (N=14); Accipitriformes (N=4); Tinamiformes,

Tabla 2. Epónimos en la avifauna de Chile organizados por Orden taxonómico, nombre científico, nombre que origina el epónimo y nombre común.

Orden	Nombre científico (Lista SAAC 2014)	Origen del epónimo	Nombre común (Jaramillo 2005)
Rheiformes	<i>Rhea pennata</i>	Rhea, diosa griega	Ñandú
Tinamiformes	<i>Nothoprocta pentlandii</i>	Joseph B. Pentland	Perdiz cordillerana de Arica
	<i>Tinamotis pentlandii</i>	Id ant.	Perdiz de la puna
	<i>Tinamotis ingoufi</i>	Jules A. Ingouf	Perdiz austral
Podicipediformes	<i>Rollandia rolland</i>	Gunner Rolland	Pimpollo
	<i>Podiceps gallardoi</i>	J. María Gallardo	Pimpollo tobiano
Phoenicopteriformes	<i>Phoenicoparrus jamesi</i>	Harry B. James	Parina chica
Sphenisciformes	<i>Spheniscus humboldti</i>	Alexander von Humboldt	Pingüino de Humboldt
	<i>Aptenodytes forsteri</i>	Johan R. Forster	Pingüino emperador
Procellariiformes	<i>Phoebastria irrorata</i>	Phoebetria, profetisa griega	Albatros de las Galápagos
	<i>Diomedea epomophora</i>	Diomedes, rey griego	Albatros real
	<i>Diomedea exulans</i>	Id ant.	Albatros errante
	<i>Phoebetria palpebrata</i>	Phoebetria, profetiza griega	Albatros oscuro de manto claro
	<i>Thalassarche bulleri</i>	Walter L. Buller	Albatros de Buller
	<i>Thalassarche salvini</i>	Osbert Salvin	Albatros de frente blanca
	<i>Macronectes halli</i>	Robert Hall	Petrel gigante subantártico
	<i>Pterodroma cookii</i>	James Cook	Fardela blanca de Cook
	<i>Pterodroma arminjoniana</i>	Vittorio Arminjon	Fardela heráldica
	<i>Pterodroma defilippiana</i>	Filippo de Filippi	Fardela blanca de Masatierra
	<i>Pterodroma lessonii</i>	René P. Lesson	Fardela de frente blanca
	<i>Pachyptila belcheri</i>	Edward Belcher	Petrel-paloma de pico delgado
	<i>Procellaria parkinsoni</i>	Sydney Parkinson	Fardela de Parkinson
	<i>Puffinus bulleri</i>	Walter L. Buller	Fardela de dorso gris
	<i>Pelecanoides garnotii</i>	Prosper Garnot	Yunco
	<i>Oceanites oceanicus</i>	Ninfas marinas griegas	Golondrina de mar
	<i>Oceanites gracilis</i>	Id ant.	Golondrina de mar chica
<i>Oceanodroma tethys</i>	Tethys, diosa griega	Golondrina de mar peruana	
<i>Oceanodroma markhami</i>	Albert H. Markham	Golondrina de mar negra	
<i>Oceanodroma hornbyi</i>	Phipps Hornby	Golondrina de mar de collar	
Suliformes	<i>Sula neboxii</i>	Adolphe S. Nébox	Piquero de patas azules
	<i>Phalacrocorax gaimardi</i>	Joseph P. Gaimard	Lile
	<i>Phalacrocorax bougainvillii</i>	Louis A. de Bougainville	Guanay
Pelecaniformes	<i>Plegadis ridgwayi</i>	Robert Ridgway	Cuervo de pantano de la puna
Accipitriformes	<i>Pandion haliaetus</i>	Pandion: rey mitológico	Águila pescadora
	<i>Circus cinereus</i>	Kirkos: ave mitológica	Vari
	<i>Circus buffoni</i>	Id ant.; George L. de Buffon	Vari huevetero
	<i>Buteo swainsoni</i>	William Swainson	Aguilucho langostero
Charadriiformes	<i>Charadrius wilsonia</i>	Alexander Wilson	Chorlo pico grueso
	<i>Phegornis mitchellii</i>	David W. Mitchell	Chorlito cordillerano
	<i>Bartramia longicauda</i>	W. Bartram	Batitú
	<i>Calidris canutus</i>	Canutus: rey nórdico	Playero ártico
	<i>Calidris mauri</i>	Ernesto Mauri	Playero occidental
	<i>Calidris bairdii</i>	Spencer F. Baird	Playero de Baird
	<i>Gallinago stricklandii</i>	Huge E. Strickland	Becasina grande

Orden	Nombre científico (Lista SAAC 2014)	Origen del epónimo	Nombre común (Jaramillo 2005)
	<i>Attagis gayi</i>	Claudio Gay	Perdicita cordillerana
	<i>Thinocorus orbignyianus</i>	Alcide Ch. d'Orbigny	Perdicita cojón
	<i>Stercorarius maccormicki</i>	Robert McCormick	Salteador polar
	<i>Xema sabini</i>	Edward Sabine	Gaviota de Sabine
	<i>Leucophaeus scoresbii</i>	William Scoresby	Gaviota austral
	<i>Larus belcheri</i>	Edward Belcher	Gaviota peruana
	<i>Sterna trudeaui</i>	James Trudeau	Gaviotín piquerito
Columbiformes	<i>Metriopelia ceciliae</i>	Cécile Gautrau	Tortolita boliviana
	<i>Zenaida meloda</i>	Zenaida Charlotte Bonaparte	Paloma de alas blancas
	<i>Zenaida auriculata</i>	Id ant.	Tórtola
Strigiformes	<i>Athene cunicularia</i>	Athene: diosa griega	Pequén
Apodiformes	<i>Oreotrochilus estella</i>	Estelle Marie d'Orbigny (¿?)	Picaflor de la puna
	<i>Eulidia yarrellii</i>	Eulidie (¿?); W. Yarrell	Picaflor de Arica
Coraciiformes	<i>Megaceryle torquata</i>	Kērulos: ave mitológica	Martín pescador
	<i>Chloroceryle americana</i>	Id ant.	Martín pescador chico
Passeriformes	<i>Pteroptochos tarnii</i>	J. Tarn	Huet-huet del sur
	<i>Geositta isabellina</i>	Reina Isabel I de Castilla	Minero grande
	<i>Cinclodes oustaleti</i>	J.F. Oustalet	Churrete chico
	<i>Sylviorthorhynchus desmursii</i>	Eillet des Murs	Colilarga
	<i>Asthenes dorbignyi</i>	Alcide Ch. d'Orbigny	Canastero del norte
	<i>Asthenes dorbignyi</i>	Alcide Ch. d'Orbigny	Canastero del norte
	<i>Progne murphyi</i>	Progne: deidad griega Robert C. Murphy	Golondrina peruana
	<i>Progne elegans</i>	Progne: deidad griega	Golondrina negra
	<i>Progne tapera</i>	Id ant.	Golondrina parda
	<i>Tachycineta meyeni</i>	Franz J.F. Meyen	Golondrina chilena
	<i>Lessonia rufa</i>	René Lesson	Colegial
	<i>Lessonia oreas</i>	Id ant.	Colegial del norte
	<i>Anthus hellmayri</i>	Carl E. Hellmayr	Bailarín chico argentino
	<i>Oreomanes fraseri</i>	L. Fraser	Comesebo gigante
	<i>Phrygilus gayi</i>	Claudio Gay	Cometocino de Gay
	<i>Sicalis lebruni</i>	Edouard A. Lebrun	Chirihue austral

Suliformes y Columbiformes (N=3 para cada Orden); Podicipediformes, Sphenisciformes, Apodiformes y Coraciiformes (N=2 para cada Orden); Rheiformes, Phoenicopteriformes, Pelecaniformes y Strigiformes (N=1 para cada Orden).

Del registro total, 55 epónimos estuvieron dedicados a personas reales (e.g. Claudio Gay, James Cook, Reina Isabel I) y 11 a seres mitológicos (e.g. Athene, Oceanites, Progne y Rhea), siendo Progne el más reiterado (N=3). En relación a su distribución por Género, Especie y en ambos niveles, los epónimos presentes sólo a nivel de Género (N=19) fueron: Rhea, Phoebetria (N=2), Diomedes (N=2), Oceanites (N=2), Pandion, Kirkos, Athene, Kerulos (N=2), Progne (N=2), Bartram, Lesson (N=2) y Zenaida

(N=2). Aquellos presentes sólo a nivel de Especie (N=51) fueron: Pentland (N=2), Ingouf, Gallardo, James, Humboldt, Forster, Buller (N=2), Salvin, Hall, Cook, Arminjon, De Filippi, Lesson, Belcher (N=2), Parkinson, Garnot, Tethys, Markham, Hornby, Néboux, Gaimard, Bougainville, Ridway, Swainson, Wilson, Mitchell, Canutus, Mauri, Baird, Strickland, Gay (N=2), Alcide d'Orbigny (N=2), McCormick, Sabine, Scoresby, Trudeau, Cécile Gautrau, Tarn, Isabel I, Oustalet, des Murs, Estelle d'Orbigny, Meyen, Hellmayr, Fraser y Lebrun. Se presentaron cuatro casos de epónimos a nivel de Género y de Especie de forma simultánea: *Rollandia rolland*, *Eulidia yarrellii*, *Progne murphyi* y *Circus buffoni*. Los dos últimos fueron los únicos del listado total que combinan personaje real y mitológico.

Epónimos: frecuencia de nombres y género

Respecto a la frecuencia de epónimos, se repitieron siete nombres de personas reales. El nombre de René P. Lesson está presente en tres especies, en tanto que Edward Belcher, Walter L. Buller, Alcide d'Orbigny, Claudio Gay, Joseph B. Pentland y Zenaida Ch. Bonaparte se repiten, cada uno, dos veces. Respecto a las nacionalidades de las personas homenajeadas, 45 correspondieron a europeos (en su mayoría británicos y franceses) seguidos por siete norteamericanos (Spencer F. Baird, William Bartram, Carl E. Hellmayr, Robert C. Murphy, Robert Ridgway, James de B. Trudeau y Alexander Wilson). El resto correspondió a un argentino (Gallardo), un australiano (Robert Hall) y un neozelandés (Walter L. Buller).

En cuanto al género (masculino o femenino), y excluyendo personajes mitológicos, a nivel global son escasos los epónimos femeninos para las aves, proporción que concuerda con lo registrado en este trabajo para la avifauna chilena. Sólo cinco especies del total se consagraron a mujeres reales, perteneciendo a los Órdenes Columbiformes (N=3) y Apodiformes (N=2). En el primer caso, dos especies del Género *Zenaida*, creado por el ornitólogo francés Charles L. Bonaparte, respondieron al nombre de pila de su esposa *Zenaida* y prácticamente todas las fuentes consultadas (Beolens & Watkins 2004, Jobling 2011, Choate 1985, Lederer & Burr 2014, Wells 2002) coinciden en señalar que los Columbiformes se asocian simbólicamente con el amor en la cultura occidental. Este simbolismo explicaría la razón que inspiró a Bonaparte a dedicarle este epónimo a su esposa. Respecto a los Apodiformes *Oreotrochilus estella* y *Eulidia yarrellii*, no pudo establecerse ninguna relación respecto a su atribución. Muchos autores sostienen que los nombres científicos de picafloros y mariposas expresan admiración por su belleza, formas y/o colores, atributos asociados al género femenino, como también se inspiran en joyas y hadas (Mouchard 2013). De hecho, una revisión reciente (Fogden *et al.* 2014) de los nombres científicos de las 338 especies de picafloros determinó que existe una tendencia de los descriptores a asignarles nombres propios femeninos (e.g. *Elvira chionura*, *Juliamyia julie*, *Discosura letitiae*, *Eriocnemis isabellae*, *Doricha eliza*, *Metallura theresiae*, etc.). En el caso del picaflor de la puna (*Oreotrochilus estella*), Estelle Marie d'Orbigny (1801–1893) era la hermana mayor de uno de los descriptores de la especie, Alcide Dessalines d'Orbigny, por lo que se supone que ella pudo haberlo inspirado. Con respecto al picaflor de Arica (*Eulidia yarrellii*), el descriptor de la especie (Jules Bourcier 1847), fue cónsul francés en Ecuador, colector y naturalista especializado en picafloros, y nombró varias especies *franciae* en honor a su hija Francia; podría entonces tratarse de la dedicación a otra persona de su entorno de nombre

femenino francés Eulidie. Por tanto, en el caso de estos dos Apodiformes no se dispone, por ahora, de información concluyente pues la existente es inverificable.

Epónimos y visitantes

Respecto a la presencia física en el actual territorio chileno de personas acreedoras de epónimos, sólo ha sido posible confirmar la de siete viajeros y/o colectores: Gay, Lesson, De Filippi, Garnot, d'Orbigny, James y Meyen. Las biografías de varios viajeros homenajeados en epónimos corresponden a exploradores y navegantes del Pacífico o del Pacífico Sur, lo que no implica necesariamente que hayan recalado en costas chilenas. Sin embargo, estos viajes por diversos mares pueden explicar la mayor cantidad de epónimos dentro del Orden Procellariiformes, que agrupa a familias y especies pelágicas de extensa distribución.

Breve semblanza biográfica de los inspiradores de los epónimos

La siguiente reseña omite detalles de personajes famosos (*i.e.* Magallanes, Cook, d'Orbigny) pues éstos disponen de extensas referencias en fuentes impresas y digitales. La Fig. 1 contiene imágenes de algunos de ellos.

arminjoniana. **Vittorio Arminjon** (1830–1897), Vicealmirante y explorador italiano. *Pterodroma arminjoniana* (Fardela heráldica).

Athene. Figura relevante de la mitología griega, diosa de la sabiduría, la guerra, las artes, las técnicas y la justicia. Su ave favorita era un búho o lechuza (del Orden Strigiformes, pero no identificado con precisión) con la cual se le representa frecuentemente. Se trata de un ave cuya aguda visión era símbolo de erudición e ingenio. *Athene cunicularia* (Pequén)



Figura 1. Personajes asociados a epónimos de la ornitofauna chilena: 1. René Lesson, 2. Spencer F. Baird, 3. William Yarrell, 4. Zenaida Bonaparte e hija, 5. David W. Mitchell, 6. James Trudeau.

bairdii. **Spencer Fullerton Baird** (1823–1887), naturalista, ornitólogo e ictiólogo norteamericano, colector, autor de más de mil trabajos de las colecciones de aves, mamíferos y reptiles del Smithsonian Institution, entidad que dirigió desde 1850 hasta 1878. Fue la autoridad de su época en aves y mamíferos de Norteamérica. Conoció de joven a James Audubon, quien lo entusiasmó por la ornitología y a quien le sirvió de corresponsal, colector y auxiliar de campo. *Calidris bairdii* (Playero de Baird).

Bartramia. **William Bartram** (1739–1823). Botánico y ornitólogo norteamericano, colector e ilustrador. Exploró el sudeste de su país, describiendo en sus crónicas (1791) su flora, fauna y culturas indígenas con un estilo imaginativo que habría influido a escritores europeos del romanticismo. Fue consejero de Alexander Wilson, famoso ornitólogo norteamericano. *Bartramia longicauda* (Batitú).

belcheri. Almirante **Sir Edward Belcher** (1799–1877), explorador naval británico de la costa del Pacífico de América durante 1825–1828 y del Ártico entre 1852 y 1854. *Larus belcheri* (Gaviota peruana), *Pachyptila belcheri* (Petrel–paloma de pico ancho).

bougainvillii. **Louis Antoine conde de Bougainville** (1729–1811). Almirante francés, matemático, abogado y navegador. En su segundo viaje alrededor del mundo (1766–1769) por encargo de Luis XV recorrió la costa de Brasil, Argentina, Islas Malvinas, Estrecho de Magallanes y luego Pacífico Sur. Publicó su “Voyage autour du monde” (1771) donde describe en forma idílica la vida de polinésicos, invocando el influyente concepto pre-Revolución Francesa del “buen salvaje”. A él también se le dedicó un género botánico de plantas de América tropical. *Phalacrocorax bougainvillii* (Guanay).

buffoni. **George Louis Leclerc, Comte de Buffon** (1707–1788). Influyente naturalista, botánico, geólogo e ingeniero francés, director del “Jardin du Roi” de Paris (entidad fundada en 1635 y que después de la Revolución Francesa evolucionó hacia el actual Muséum National d’Histoire Naturelle). Comenzó a escribir su *Histoire naturelle des oiseaux* (en aquella época se conocían en el mundo apenas 2.000 especies), obra que aparecería en 9 volúmenes entre 1770 y 1783. Enriqueció considerablemente la colección de aves del Jardín pues sostenía que una especie sólo podía ser adecuadamente descrita a menos que se dispusiera de su ejemplar masculino, femenino y una cría. Sin negar la noción de especie, Buffon se opuso inicialmente al sistema clasificatorio binominal de Linnaeus por considerarlo artificial y simplista, pero luego valoró su implicancia reproductiva más que morfológica. Adelantó conceptos referidos a adaptación, migraciones, extinciones e incluso incursionó en temas de antropología física y del origen de la especie humana. *Circus buffoni* (Vari huevetero).

bulleri. **Sir Walter Lawry Buller** (1838–1906). Aboga-

do, ornitólogo y recolector de Nueva Zelanda. Autor de *Manual of the Birds of New Zealand* (1882). *Thalassarche bulleri* (Albatros de Buller), *Puffinus bulleri* (Fardela de dorso gris).

canutus. Existen tres versiones. La leyenda señala que el rey Canutus (995–1035) de Inglaterra, Dinamarca y Suecia, consideraba al playero ártico (“Red Knot” en inglés) su plato favorito, haciéndole ingerir previamente a esta ave pan blanco y leche. Otros lo atribuyen a que este mismo rey hundía sus pies en el fango dejado por las mareas bajas. Otra interpretación menos citada le atribuye al epíteto un origen onomatopéyico. Con todo, el protónimo de la especie – *Tringa canutus* – que le confirió Linnaeus en 1758 es el segundo epónimo en la nomenclatura aviar. *Calidris canutus* (Playero ártico).

ceciliae. **Cécile Gautrau** (1819–1845). El naturalista René Lesson (ver lessonia) dedicó la especie a su hija Cécile Estelle. *Metriopelia ceciliae* (Tortolita boliviana).

circus. Término latino derivado del griego *kirkos*, ave parcialmente mitológica que toma ese nombre por su vuelo en círculos. *Circus cinereus* (Vari), *Circus buffoni* (Vari huevetero). (Ver **Buffon**).

cooki. Capitán **James Cook** (1728–1779). Explorador, navegante e hidrógrafo británico, tres veces circunnavegador (1768–1771, 1772–1775, 1776–1779). Estas expediciones, y los ornitólogos que las integraban, contribuyeron a incrementar significativamente las colecciones del British Museum, aunque la mayoría desapareció debido a las precarias e insuficientes técnicas de entonces para la conservación de las pieles. *Pterodroma cooki* (Fardela blanca de Cook).

dorbignyi / orbignyianus. **Alcide Dessalines d’Orbigny** (1802–1857). Naturalista y explorador francés, considerado fundador de la micropaleontología. Colectó especímenes en Brasil, Uruguay, Argentina, Bolivia y Chile (sectores de Valparaíso y Cobija). Cuenta la historia que usaba en terreno un sombrero de paja en cuyo interior iba depositando los insectos recolectados. Entre 1834 y 1847 se publicaron los nueve volúmenes de su notable obra “Voyage dans l’Amérique Méridionale”. *Thinocorus orbignyianus* (Perdicita cojón) y *Asthenes dorbignyi* (furnárido, sin nombre común en Jaramillo (2005), pero conocido como Canastero del norte).

defilippiana. **Filippo de Filippi**. (1814–1867). Médico, viajero y zoólogo italiano. *Pterodroma defilippiana* (Fardela blanca de Masatierra).

desmursii. **Eillet des Murs** (1804–1878). Este nombre es la abreviación de Marc Athanase Parfait (Eillet des Murs). Fue abogado y político. Se inició en las ciencias naturales coleccionando insectos, luego mamíferos y finalmente aves. Fue responsable de la clasificación de la sección ornitológica de la investigación de Claudio Gay (1847).

Publicó varias obras entre las cuales destaca Traité général d'ologie ornithologique au point de vue de la classification (1860). *Sylviorthorhynchus desmursii* (Colilarga).

Diomedea. De acuerdo al mito griego, Diomedes, rey guerrero de Etolia, región montañosa de Grecia en la costa norte del golfo de Corinto, abandonó definitivamente su reino ante los excesos de infidelidad de su esposa mientras Diomedes sitiaba Troya y se trasladó a Italia donde fundó la ciudad de Argyripa. Al fallecer, muy anciano, sus compañeros estaban tan desconsolados que se transformaron en aves marinas blancas. Las aves *Diomedias* mencionadas posteriormente por autores clásicos latinos eran desconocidas para ellos, de modo que probablemente sus escritos se referían a gaviotas o piqueros. *Diomedea epomophora* (albatros real), *Diomedea exulans* (Albatros errante).

estella. Epónimo femenino de origen dudoso. **Estelle** Marie d'Orbigny (1801–1893) era la hermana mayor uno de los descripciones de la especie, Alcide Dessalines d'Orbigny, por lo que se supone ella pudo haberlo inspirado. Ahora bien, en la primera descripción, Estella figura con mayúscula, detalle no menor que lleva a pensar que se dedicó la especie a alguna mujer con ese nombre. *Oreotrochilus estella* (Picaflor de la puna).

eulidia. Epónimo femenino de dudoso origen. El descriptor de la especie en 1847, Jules Bourcier (1797–1873), fue cónsul francés en Ecuador, colector y naturalista especializado en picaflors, y nombró varias especies *franciae* en su binominal científico en honor a su hija Francia. Podría tratarse de la dedicación a otra persona de su entorno de nombre femenino francés **Eulidie**. Con todo, este nombre aparece consignado por Mulsant and Verreaux en su “Histoire naturelle des oiseaux–mouches” (1877). *Eulidia yarrellii* (Picaflor de Arica). Nota: ver *yarrellii*.

forsteri. **Johann Reinhold Forster** (1729–1798), naturalista alemán que se radicó en el Reino Unido. Junto a su hijo y gran dibujante, Johann Georg Adam Forster (1754–1794), de sólo 17 años, participó en el segundo viaje de exploración de Cook alrededor del mundo durante 1772 y 1773. El hijo artista publicó en Alemania “A voyage around the world” (1777), obra que habría influenciado a Goethe y Alexander von Humboldt. *Aptenodytes forsteri* (Pingüino emperador). Probablemente la especie fue dedicada a padre e hijo.

fraseri. **Louis Fraser** (1819–1883), inglés, comerciante de especies, curador de la colección inglesa Knowsley (1848–1851), Vice–Cónsul en Dahomey (1841–1842), colector en Ecuador durante 1859, California en 1860 y Florida en 1883. *Oreomanes fraseri* (Comesebo gigante).

gaimardi. **Joseph Paul Gaimard** (1793–1858), cirujano naval, naturalista y explorador francés que circumnavegó el mundo entre 1817 y 1820. Naufragó en las Islas Mal-

vinas donde la tripulación debió permanecer tres meses. *Phalacrocorax gaimardi* (Lile).

gallardoi. **Gallardo.** Apellido de una familia argentina de apellido Gallardo vinculada en forma estrecha y destacada en el campo de las ciencias naturales. Angel Gallardo (1867–1934) fue director del Museo de Historia Natural y su nieto José María Alfonso Félix Gallardo (1925–1994) fue director del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” desde 1971 hasta su muerte. *Podiceps gallardoi* (Pimpollo tobiano).

garnotii. **Prosper Garnot** (1794–1838). Naturalista y colector francés. *Pelecanoides garnotii* (Yunco).

gayi. **Claudio Gay** (1800–1873). Zoólogo y botánico francés, colector en Chile y Perú. Llegó a nuestro país en 1828 y en septiembre de 1830 firmó un contrato con el gobierno chileno para realizar un viaje científico por el país, recopilando antecedentes sobre su historia natural, geología, zoología, cartas geográficas y planos. Más de 10 años estuvo recorriendo el país, con algunos viajes a Perú y Francia entremedio. En 1841 se le otorgó la ciudadanía chilena. Su magna obra, “Historia Física y Política de Chile” comenzó a ser publicada a partir de 1844. En 1855 este trabajo ya constaba de 28 volúmenes: 8 de Botánica, 8 de Zoología y 8 de Historia, además de 2 dedicados a documentos y otros 2 correspondían al Atlas. Posteriormente escribió 2 tomos dedicados específicamente a la Agricultura, con lo cual en total resultaron 30 volúmenes. Trabajó hasta 1842 en el Museo de Historia Natural de Santiago, realizando una vasta investigación zoológica cuya sección ornitológica fue clasificada por E. des Murs y publicada en 1847. *Attagis gayi* (Perdiz cordillerana), *Phrygilus gayi* (Cometocino de Gay).

halli. **Robert Hall** (1867–1949). Ornitólogo y naturalista australiano, taxidermista y diseñador de dioramas para exposiciones. Fue miembro fundador de la RAOU (Royal Australian Ornithologists Union) y su presidente durante 1912–1913. Escribió varias obras sobre aves de su país. *Macronectes halli* (Petrel gigante subantártico).

hellmayri. **Carl Edward Hellmayr** (1878–1944). Ornitólogo germano–norteamericano. Recibió entrenamiento trabajando en la mayor colección privada del siglo XIX de propiedad de Walter Rothschild, en la localidad de Tring, cerca de Londres, que reunía más de 300.000 pieles y 200.000 huevos, conjunto que en su momento fue considerado la mejor colección del mundo, especialmente para estudios evolutivos y biogeográficos y que fue adquirido en 1932 por el American Museum of Natural History (AMNH, N.Y.). En 1922 fue nombrado curador de zoología del Field Museum of Natural History de Chicago y se especializó en aves neotropicales. En 1932 publicó The Birds of Chile. *Anthus hellmayri* (Bailarín chico argentino).

hornbyi. Sir Phipps Hornby (1785–1867). Almirante naval británico y comandante en el Océano Pacífico entre 1847 y 1850. *Oceanodroma hornbyi* (Golondrina de mar de collar).

humboldt. Alexander von Humboldt (1769–1859). Científico y explorador alemán. Famosos son sus viajes a América entre 1799–1804. De entre tantos hallazgos científicos derivados de sus expediciones destaca, sobre todo, el estudio de la corriente oceánica de la costa oeste de Sudamérica que lleva su nombre, los estudios comparativos entre condiciones climáticas y ecológicas y sus conclusiones sobre el vulcanismo y su relación con la evolución de la corteza terrestre. *Spheniscus humboldti* (Pingüino de Humboldt).

ingoufi. Capt. Jules A. Ingouf (1846– ?). Explorador francés y colector en Argentina durante 1882 como oficial del viaje de “La Romanche” al Cabo de Hornos. *Tinamotis ingoufi* (Perdiz austral).

isabellina. Se refiere a un color marrón gris claro que tomaría ese nombre a raíz de una promesa – de discutible origen – atribuida a la Reina Isabel I de Castilla (o “la Católica”, 1474–1504) de no cambiarse vestimenta en tanto España no se liberara de los moros, hecho que ocurrió en 1492. *Geositta isabellina* (Minero grande).

jamesi. Harry Berkeley James (1846–1892). Comerciante, naturalista y ornitólogo británico radicado en Chile. *Phoenicoparrus jamesi* (Parina chica).

lebruni. Édouard A. Lebrun (1852–1904). Taxidermista francés y colector en Argentina durante 1882. *Sicalis lebruni* (Chirihue austral).

Lessonia. René Primevère Lesson (1794–1849). Cirujano naval, naturalista y ornitólogo francés. A bordo de la corbeta « La Coquille » circundó el mundo (1822–25) por orden de Luis XVIII. A comienzos de 1823 hizo escala en Concepción donde realizó registros y colectas de la avifauna costera, al tiempo que registró el consumo de aves por parte de lugareños. Algunos autores (Beolens & Watkins 2003) le atribuyen tanta imaginación a Lesson como para haber juntando partes de pieles con el propósito de crear nuevas « aves ». Escribió dos obras de enorme influencia e importancia para la época: *Manuel d’ornithologie* (1828) y *Traité d’ornithologie* (1831). *Pterodroma lessonii* (Fardela de frente blanca), *Lessonia rufa* (Colegial), *Lessonia oreas* (Colegial del norte).

markhami. Sir Albert Hastings Markham (1841–1918). Almirante naval inglés y explorador del Ártico. *Oceanodroma markhami* (Golondrina de mar negra).

maccormicki. Robert McCormick (1800–1890). Cirujano naval, explorador polar y naturalista británico. Compartió con Darwin durante el viaje del “Beagle” en 1832, pero se desembarcó en Brasil. En 1839 viajó a la Antártida, donde colectó aves, y posteriormente al Ártico. *Sterco-*

rarius maccormicki (Salteador polar).

mauri. Ernesto Mauri (1791–1836). Botánico y micólogo italiano, ejerció el cargo de director del Jardín Botánico de Roma. *Calidris mauri* (Playero occidental).

Megaceryle. Del griego *mega* (grande), y el género *Ceryle* (Boie, 1828). *Ceryle* proviene del griego *kērulos*, ave mencionada por Aristóteles y otros autores clásicos, probablemente mítica y asociada con el alción (Coraciformes). *Megaceryle torquata* (Martín pescador).

meyeni. Franz Julius Ferdinand Meyen (1804–1840). Médico, botánico y colector prusiano. *Tachycineta meyeri* (Golondrina chilena).

mitchellii. David William Mitchell (1813–1859). Zoólogo inglés, ilustrador de la obra de G.R. Gray “Genera of Birds” (1837–1849), Secretario de la Sociedad de Zoología de Londres desde 1847 hasta 1859. Fue un entusiasta impulsor de encuentros científicos y publicaciones, procurando un mayor acercamiento de la prensa y del público; también mejoró los Zoological Gardens de la capital inglesa. *Phegornis mitchellii* (Chorlito cordillerano).

murphyi. Robert Cushman Murphy (1887–1973). Ornitólogo norteamericano que trabajó en el American Museum of Natural History (AMNH, Nueva York), como curador de la sección de aves marinas y considerado autoridad mundial en éstas. En dicha posición fue colega del alemán Ernst Mayr, considerado el arquitecto de la sistemática aviar moderna. *Progne murphyi* (Golondrina peruana).

nebouxii. Adolphe Simon Néboux (vivo en 1839). Médico y explorador francés. *Sula nebouxii* (Piquero de patas azules).

Oceanites. Según la mitología griega, Oceanides u Oceanitides eran cerca de tres mil ninfas marinas, hijas del dios marino Oceanus y de la diosa Tethys. *Oceanites oceanicus* (Golondrina de mar). *Oceanites gracilis* (Golondrina de mar chica).

Oreas. Del latín « apasionado por la montaña ». *Oreomantes fraseri* (Comesebo gigante). (Ver *fraseri*).

oustaleti. Émile Oustalet (1844–1905). Zoólogo francés que trabajó en el Museo de Historia Natural de París donde conoció y describió aves recolectadas por otros en misiones francesas a la Patagonia y Cabo de Hornos. Escribió junto al misionero Père Armand David *Les Oiseaux de la Chine* (1877). Fue pionero en el tema de la protección de las aves y durante el Primer Congreso Internacional de Ornitología (Viena, 1884) denunció la devastadora acción de cinco naves que alrededor de 1860 –y durante tres años – habían dado muerte a cerca de 450.000 pingüinos para explotar su carne y grasa. También advirtió “la disrupción del equilibrio y armonía” en la naturaleza. *Cinclodes oustaleti* (Churrete chico).

Pandion. Según la mitología griega, la ciudad de Atenas

tuvo dos reyes : Pandión I y II. Pandión II tuvo cuatro hijos y uno de ellos, Nisus de Megara, se transformó en halcón. Quizás esta legendaria metamorfosis inspiró a Savigny (1809) a distinguir a esta rapaz ictiófaga que migra a nuestro país durante el verano desde el hemisferio Norte. *Pandion halietus* (Águila pescadora).

parkinsoni. **Sydney Parkinson** (1745–1771). Artista, colector y explorador inglés. *Procellaria parkinsoni* (sin nombre común en Jaramillo, 2005).

pentlandii. **Joseph Barclay Pentland** (1798–1873). Explorador irlandés y diplomático en Bolivia durante 1836–1839. *Nothoprocta pentlandii* (Perdiz cordillerana de Arica), *Tinamotis pentlandii* (Perdiz de la puna).

Progne. según la mitología griega, Progne, hija del rey de Atenas Pandión y esposa del rey Tereus de Tracia, fue transformada en golondrina como castigo por haber asesinado a su hijo Itylus. *Progne elegans* (Golondrina negra), *Progne murphyi* (Golondrina peruana) y *Progne tapera* (Golondrina parda).

Phoebetria. profetiza griega. *Phoebastria irrorata* (Albatros de las Galápagos).

Rhea. Se le atribuye a la leyenda de la diosa mitológica griega Rhea, quien por temor a celos de su esposo Cronus hacia el hijo de ambos, Zeus, recién nacido, ella se presentó ante él con una piedra envuelta en paño, que hizo pasar por el bebé. Cronus se tragó el engaño sin inspeccionarlo. Téngase presente que se ha observado en ejemplares de la familia Rheiidae la ingestión de piedras de hasta 46 g. y un diámetro de 2,5 cm, conducta que tendría por función ayudar a su estómago muscular (molleja) a triturar la comida ingerida. *Rhea pennata* (Ñandú).

ridgwayi. **Robert Ridgway** (1850–1929). Destacado ornitólogo norteamericano quien desde niño se interesó por las aves acompañando a cazar a su padre. Fue curador de aves en el Museo de Historia Natural de Washington (Smithsonian Institution) entre 1880 y 1929 donde trabajó bajo las órdenes de Spencer F. Baird (ver). También fue un destacado ilustrador y en 1912 propuso una estandarización científica de los colores – 1.115 – para describir las aves. Entre 1869 y 1929 publicó cerca de 500 trabajos, pero destaca su autoría de *Birds of North and Middle America* (8 volúmenes, 1901–1947), publicación en parte póstuma donde sorprendió ubicando el Orden Passeriformes al comienzo de la obra, sin un criterio evolutivo. Ello quizás se explica por la abundancia de dicho Orden en las colecciones de museos – dado su menor tamaño – lo cual le permitió estudiar gran cantidad de especímenes y detalles. Impulsó la sistemática aviar y el uso de la nomenclatura trinomial para designar las subespecies. Fue fundador de la American Ornithologist Union (AOU), entidad que presidió durante dos períodos. Fue gran amante de las aves y con su esposa creó un refugio para éstas. Ocho especies en

el mundo llevan su epónimo. *Plegadis ridgwayi* (Cuervo de pantano de la puna).

rolland. **Gunner Rolland** (vivía en 1820). Artillero de la corbeta francesa “*L’Uranie*” que circunnavegó el mundo entre 1817 y 1820. El epónimo se habría otorgado en reconocimiento a sus servicios en dicha expedición, ya sea cazando al zambullidor que lleva su nombre o bien por haber mantenido alimentada a la tripulación de la corbeta durante su naufragio de tres meses en las Islas Malvinas. *Rollandia rolland* (Pimpollo).

sabini. **Edward Sabine** (1783–1883). General militar inglés, además de astrónomo, físico y explorador del Ártico (1818–1820). Presidió la Royal Society (Londres, 1861–1871). Se ha señalado que el término *xema* es un adjetivo femenino imaginario, sólo decorativo y sin significado alguno. *Xema sabini* (Gaviota de Sabine).

salvini. **Osbert Salvin** (1835–1898). Ornitólogo inglés, colector y curador de ornitología de la Universidad de Cambridge (1874–1882). Colaboró en la elaboración del “Catalogue of Birds of the British Museum” cuyo objetivo era doble: divulgar las colecciones ornitológicas de dicho museo y entregar un listado de todas las especies de aves conocidas hasta entonces en el mundo con su correspondiente taxonomía. Falleció por los efectos del uso de arsénico en las labores de taxidermia. *Thalassarche salvini* (Albatros de frente blanca).

scoresbii. **William Scoresby** (1789–1857). Capitán de balleneras, estudioso del magnetismo terrestre y de óptica, clérigo y explorador inglés del Ártico, América y Australia. *Larus scoresbii* (Gaviota austral).

stricklandii. **Huge Edwin Strickland** (1811–1853). Geólogo, zoólogo y paleontólogo británico. Creó el Código Strickland (1842) para estandarizar la nomenclatura zoológica de la época. Entre sus obras está la coautoría de la historia del *dodo* y otras aves extinguidas. Participó en la fundación de la Ray Society (1844) para apoyar la publicación independiente de trabajos de historia natural. *Gallinago stricklandii* (Becacina grande).

swainsoni. **William Swainson** (1789–1855). Naturalista inglés y destacado ilustrador que a temprana edad viajaba, dibujaba y colectaba insectos y aves. Viajó a Brasil entre 1816 y 1818 colectando cerca de 800 ejemplares de aves (especialmente de picaflores y tucanes), peces, insectos, caracoles y plantas. *Buteo swainsoni* (Aguilucho langostero).

tarnii. **J. Tarn** (1794–1877). Cirujano inglés de la expedición marítima inglesa comandada por Philip Parker King (1828–1830) que tenía la misión de realizar un estudio hidrográfico de las costas meridionales del extremo sur americano. Fue esta expedición la que trasladó a cuatro indígenas yámanas a Europa, entre ellos “James Button”, niño de 14 años, y “Fuegia Basket”, niña de 9 años. *Pteroptochos tarnii* (Huet–huet del sur).

tethys. Diosa suprema griega de los mares, esposa de Oceanus y madre de las Oceanides. Oceanodrama tethys (Golondrina de mar peruana). (Ver *Oceanitis*).

trudeaui. **James de Berty Trudeau** (1817–1887). Médico, explorador, colector y pintor norteamericano. *Sterna trudeau* (Gaviotín piquerito).

wilsonia. **Alexander Wilson** (1766–1813). Naturalista norteamericano/escocés, padre de la ornitología norteamericana. *Charadrius wilsonia* (sin nombre común en Jaramillo (2005), pero conocido como Chorlo pico grueso).

yarrellii. **William Yarrell** (1784–1856). Inglés, zoólogo, librero y ornitólogo aficionado. Autor de “History of British Birds” (1843). *Eulidia yarrellii* (Picaflor de Arica).

zenaida. Princesa **Zenaida Charlotte Julia Bonaparte** (1804–1854), hija de José Bonaparte – hermano de Napoleón– y rey de España (1808–1813). Se casó en 1822 con su primo ornitólogo francés Charles Lucien Bonaparte (1803–1857), tuvieron 12 hijos y vivieron en Estados Unidos de Norteamérica y Europa. Él fue científico activo de la Academia de Ciencias de Filadelfia, contribuyó al nacimiento de la ornitología norteamericana y publicó *American Ornithology* (1825–35). Es probable que la asociación popular de las tórtolas como “aves del amor” pudiese haber sido la razón que inspiró a su esposo para vincular este símbolo aviar con su relación conyugal. Zenaida fue retratada por el famoso pintor francés Jacques-Louis David. *Zenaida auriculata* (Tórtola) y *Zenaida meloda* (Paloma de alas blancas).

CONCLUSIONES

En base a las fuentes actualmente disponibles, se ha podido trazar e identificar prácticamente la totalidad de las personas y seres que figuran en los nombres científicos de la ornitofauna chilena. Aun cuando queda pendiente mayor precisión en los dos epónimos femeninos del Orden Apodiformes, la literatura internacional coincide en que existe una asociación de estas especies con lo femenino. Los epónimos representan una proporción importante (15%) de la nomenclatura científica aviar chilena. Este porcentaje es tres veces superior a la media eponímica a nivel mundial, superioridad cuya explicación requiere de futuros estudios.

El listado materia de este estudio demuestra la diversidad de nombres, todos extranjeros. En su mayoría, los epónimos registrados homenajean a personas que no visitaron Chile y tampoco residieron en este país. Por ello se sugiere que su atribución recae en su reputación universal como exploradores, mecenas y personajes famosos, independientemente de alguna vinculación con el país. Desde la perspectiva de la nomenclatura científica actualmente vigente (Remsen *et al.* 2014), cabe preguntarse la razón de la ausencia de epónimos homenajeano a naturalistas y

científicos que recorrieron el territorio chileno, de ciudadanos que han aportado al conocimiento y difusión de su patrimonio natural en general y ornitológico en particular, que recolectaron y/o describieron especímenes, formaron colecciones, prepararon pieles; en fin, innumerables nombres que protagonizaron los inicios de la ornitología chilena o instalaron sus cimientos. Sólo a modo de ejemplo se puede mencionar figuras como el abate Juan Ignacio Molina, Charles Darwin, Rodolfo A. Philippi, Rafael Housse, Jack D. Goodall, Alfred W. Johnson o Braulio Araya.

Si bien el trinominalismo (ámbito de las subespecies y la microtaxonomía) permitió la inclusión de muchos epónimos mientras tuvo su apogeo hasta la primera mitad del siglo XX (Birkhead, T. *et al.* 2014), la mutante sistemática contemporánea genera oportunidades para la inclusión de esas identidades perdidas, y así consagrar un legítimo reconocimiento a estos eslabones de la ornitología local. Por otra parte, también se van generando espacios para reparar omisiones de seres relevantes en las cosmologías de pueblos originarios; ello contribuiría a poner en valor su identidad y aporte al patrimonio cultural del país, el cual no está refrendado en epónimos de la ornitología científica.

Las fronteras de la taxonomía ya no dependen de circunstancias similares a la era de descubrimientos de los siglos XVII, XVIII y XIX. Durante estos siglos se generaron innumerables colectas y colecciones de aves y, consecuentemente, de potenciales epónimos. A futuro quizás habrá que poner la mirada básicamente en los resultados de sofisticados estudios (*i.e.* moleculares, bioacústicos) para generar nuevos epónimos como espacios de intersección de la biología con la historia, la antropología y las humanidades.

A medida que avancen los estudios de epónimos aviarios en otros países, se podrán realizar análisis comparativos de distribución y procedencia de su ornitonomía. Otra línea de trabajo que puede añadirse al estudio de la eponimia es comparar los contextos y códigos empleados por la ciencia moderna occidental para clasificar y designar la ornitofauna, con parámetros inspiradores de nombres vernáculos en pueblos originarios, comunidades rurales u otros colectivos que carecen de protocolos o reglas fijas internacionales con propósitos clasificatorios. ¿Qué razones explican que los epónimos en un país estén confinados prácticamente sólo a los nombres científicos, en cambio en otros países del Hemisferio Norte son innumerables los nombres de personas reales en la nomenclatura vernácula? ¿A qué valores culturales y/o circunstancias históricas responden estas marcadas diferencias?

La eponimia tiene un perfil “globalizador” al vincular naciones, paisajes, seres, culturas, organizaciones y colecciones de distintas latitudes y áreas del conoci-

to. Aun así, cada epónimo es una construcción mental del descriptor y su formulación responde, según sea el caso, a una combinación de hechos reales extrínsecos (*i.e.* expediciones) con convenciones de su ámbito sociocultural, particularmente a códigos, símbolos y valores. El conocimiento de las razones implícitas o explícitas que han inspirado a los epónimos podrá contribuir a enriquecer la dimensión biocultural de las aves, tan diversa como ellas mismas. Asimismo, agregaría mayores antecedentes sobre la historia de la ornitología chilena y neotropical.

AGRADECIMIENTOS.— Este estudio surgió como iniciativa personal hace un par de años. El XI Congreso Chileno de Ornitología realizado en La Serena (Octubre, 2014), en particular su simposio dedicado a la etno-ornitología, sirvió de estímulo para continuarlo. Se agradece a sus coordinadores, Dr. José Tomás Ibarra y Dr. J. Cristóbal Pizarro, quienes en dicha oportunidad conocieron informalmente esta contribución y alentaron su conclusión. Luego, en su calidad de editores invitados de esta revista, aportaron valiosos comentarios. También a los revisores Juan Carlos Torres–Murra y Jaime Rau por sus observaciones y sugerencias.

LITERATURA CITADA

- BEOLENS, B. & M. WATKINS. 2004. Whose bird? Common bird names and the people they commemorate. Yale University Press, USA. 402 pp.
- BIRKHEAD, T., J. WIMPENNY & B. MONTGOMERIE. 2014. Ten thousand birds: ornithology since Darwin. Princeton University Press. New Jersey, USA. 544 pp.
- CHANSIGAUD, V. 2009. The history of ornithology. New Holland Publishers, UK. 240 pp.
- CHOATE, E.A. 1985. The dictionary of American bird names. Boston, USA. 261 pp.
- FOGDEN, M., M. TAYLOR & S. L. WILLIAMSON. 2014. Hummingbirds: a life-size guide to every species. Harper Collins, New York. 400 pp.
- GOTCH, A.F. 1996. A guide to the scientific classification of reptiles, birds & mammals. New York, USA. 720 pp.
- JARAMILLO, A. 2005. Aves de Chile. Lynx Editions. Barcelona, España. 240 pp.
- JOBLING, J. A. 2011. Helm dictionary of scientific bird names. London, UK. 432 pp.
- LEDERER, R. & C. BURR. 2014. Latin for bird lovers: over 3,000 bird names explored and explained. Timber Press, Portland – London, UK. 224 pp.
- MOUCHAR, A. 2013. Etimología de los nombres científicos de las aves argentinas: su origen y significado. En <http://historiaszoologicas.blogspot.com/>. Fecha de acceso: octubre 2014.
- REMSEN, J. V. JR., J. I. ARETA, C. D. CADENA, A. JARAMILLO, M. NORES, J. F. PACHECO, J. PÉREZ–EMÁN, M. B. ROBBINS, F. G. STILES, D. F. STOTZ & K. J. ZIMMER. 2014. A classification of the bird species of South America. American Ornithologists' Union. En: <http://www.museum.lsu.edu/~Remsen/SACCBaseline.html>. Fecha de acceso: mayo 2014.
- TAMAYO, M. 2004. Los nombres de las aves rapaces de Chile y sus significados. Pp. 169–200 en A. Muñoz–Pedreros, J. Rau & J. Yáñez (eds.) Aves rapaces de Chile. CEA Ediciones. Valdivia, Chile. 387 pp.
- WELLS, D. 2002. 100 Birds and how they got their names. Algonquin Books. North Carolina, USA. 320 pp.